

S.M./R.22



Año XIX † Ciudadela, 29 Septiembre de 1920 † Núm. 253.

Para alcanzar la Gran Promesa

EN atención a que el mes de Octubre, en que vamos luego a entrar, empieza este año en viernes, y es considerado generalmente como el más propio para dar comienzo a la nunca bastante ponderada devoción de los Nueve primeros viernes de mes dedicados al Sacratísimo Corazón de Jesús, nos complacemos en dirigir hoy un nuevo y cordial llamamiento a nuestros lectores y a cuantos sientan algún interés por el negocio de la eterna salvación, recomendando a todos la salubérrima práctica de los indicados Nueve primeros viernes, que, según dejó escrito un ejemplar religioso que murió en opinión de Santo, es una de las señales más seguras de eterna predestinación.

Jesucristo prometió a la bienaventurada Margarita Alacoque en la excesiva misericordia de su Corazón, que su Amor omnipotente *concederá a todos aquellos que comulgen nueve primeros viernes de mes seguidos, la gracia de la penitencia que no morirán en su desgracia, final: ni sin recibir los Sacramentos, sirviéndoles su Corazón de asilo en aquella última hora.*

La Promesa es digna de la generosidad del Corazón de Jesús, que ha querido ofrecer esta nueva prenda y tabla de salvación *a todos*, y más especialmente a los pecadores y a los que corren más riesgo de perderse eternamente.

Lo que el Corazón de Jesús pide es cosa fácil, asequible a todos: comulgar el primer viernes en nueve meses seguidos, y hacerlo en buenas disposiciones y

con ánimo de honrarle y de alcanzar su Gran Promesa; y en cambio, lo que Él promete dar, es cosa soberanamente grande, preciosísima, superior a todos los tesoros del mundo y a todas las grandezas y honores y felicidad, que pudiera ambicionar el hombre en la tierra: promete la Gracia de la penitencia final y su amorosa protección en la hora de la muerte, lo que equivale a prometer el cielo.

Quisiéramos que esta página de EL PROPAGADOR recorriera todos los ámbitos de la ciudad pregonando la Gran Promesa, así en los domicilios particulares como en los centros de reunión y en las Fábricas de la industria y en los Talleres del trabajo, a fin de que se animen los moradores de Ciudadela a practicar devotamente los nueve primeros viérnes, respondiendo con fidelidad al clamoroso llamamiento que hace a todos el Amor Omnipotente del Corazón de Jesús en su inagotable misericordia.

Con especial encarecimiento se recomienda tan saludable devoción a los jóvenes de uno y otro sexo, y a los niños y niñas que han hecho su Primera Comunión: que la práctica de los Primeros viérnes les coloque al abrigo del Corazón inocentísimo de Jesús contra los asaltos del tirano infernal, y les colme de gracias extraordinarias para no sucumbir ni extraviarse cuando entren de lleno en el camino de

la vida tan sembrado de escollos y peligros.

Sabemos que son muchas, muchísimas, se cuentan ya por varios centenares, y de seguro aumentarán en muchísimas más, las personas que tienen decidido propósito de comenzar el próximo viérnes, día 1 de Octubre, la práctica de la privilegiada devoción, para terminarla el primer viérnes del venidero mes de Junio, que está especialmente consagrado al Santísimo Corazón de Jesús.

Ardientemente deseamos que todos los que van a comenzar los primeros viérnes los terminen felizmente, y que todas esas Comuniones sean hechas en estado de gracia, con intención de honrar el Deífico Corazón y alcanzar el don de la perseverancia final, y con deseos y propósitos de llevar en adelante vida cristiana.

Así resultará eminentemente fructuosa esta espiritual campaña que queda anunciada, y serán copiosísimas las gracias del cielo, y recibirá gloria y consuelo el Divino Corazón, y serán muchas las almas que dejarán afianzado y bien garantido el negocio de su eterna salvación.



EL AZOTE DE DIOS

ALGUNOS habían creído que con el famoso «Tratado de

Versalles» quedaba definitivamente terminada la guerra mundial, y que entonces se abría la puerta al advenimiento de la tan suspirada paz entre las naciones de la tierra. Pero eran muchos los que no lo creyeron así, y está visto que acertaron en sus negros augurios... ¡Continúa la guerra, más cruel aún y devastadora que la pasada! Aquella fué guerra internacional, de unos pueblos contra otros pueblos, de una coalición de Estados contra la coalición de otros Estados: la guerra actualmente planteada es cosmopolita y antisocial, alzándose armadas y rabiosas como furias del averno, todas las fuerzas que ha sabido reclutar y acaudilla el genio del mal, luchando contra la existencia misma de las sociedades humanas, que están amenazadas de exterminio y completa ruina... Llámese revolución, o anarquismo o bolcheviquismo, o como se quiera calificar a esa plaga exterminadora que, cual contagio de muerte, está invadiendo todos los campos de la actividad humana en todos los países del mundo, es preciso reconocer en ello un verdadero *azote de Dios*, que empieza a verter el caliz de su justa indignación sobre los pueblos prevaricadores y sobre las actuales generaciones horrendamente culpables.

Si el feroz Atila, en el siglo V de la Iglesia, capitaneando un formidable ejército de bárbaros

y causando devastaciones, incendios y matanzas sin número en muchas regiones de Europa, fué llamado *el azote de Dios*; de igual suerte, y tal vez con mayor razón le cuadra el triste calificativo a esa nefanda legión de bárbaros desalmados, ejército sanguinario de criminales organizados, que en pleno siglo XX y bajo las órdenes de un poder oculto y misterioso, preparan la revolución universal y van resueltamente a la destrucción de todas las instituciones y elementos de orden, y hacen presentir la proximidad del gran cataclismo, que produciría la conflagración y aniquilamiento de todo lo existente. Son, sin duda, el castigo providencial, el terrible, pero merecido azote con que Dios permite sean flagelados los pueblos y naciones, que se obstinan en hacer el sordo al clamor de sus llamamientos, a los avisos de su misericordia.

Va para medio siglo que los Sumos Pontífices, Pio IX, León XIII, Pio X y Benedicto XV, uno después de otro, han venido levantando la voz, anunciando inminentes convulsiones, la proximidad de espantosas catástrofes; y el mundo no ha hecho caso. Vinó la calamidad de la última guerra; y lejos de aprovecharse los hombres de la consternadora lección que con voz de trueno les daba el cielo, han permanecido ciegos y sordos, tanto y aún más que antes: el

mundo no se ha vuelto por esto ni más creyente, ni más recto, ni más religioso ni más honesto. Y al entretanto, la tierra tiembla, el odio se apodera de todas las clases y se convierte en inmenso volcán, que da frecuentes y cada vez más destructores estallidos... Es la ira de Dios que pasa, el *azote de Dios* que pesa ya implacable sobre la humanidad pecadora e impenitente...

¿Quién cerrará el paso a la invasión de este Atila del siglo XX? ¿quien detendrá los estragos de este azote de Dios?

No podemos fundar esperanza alguna en los recursos humanos. han fracasado todos; y según dijo no há muchos años el Papa Benedicto XV, si los hombres no se corrigen, si los pueblos no mejoran sus costumbres, no parece que haya esperanza de salvación para el mundo.

Pero los católicos nunca podemos ser extremadamente pesimistas: a medida que fallan y se desvanecen nuestras esperanzas en los medios de la tierra, más crecen y se consolidan nuestras esperanzas en los auxilios del cielo.

Creemos que llegará el día, y tal vez no esté lejano, en que Dios, en los arcanos de su poder y misericordia, y en atención a los méritos infinitos del Corazón de Jesús, en cuya devoción están cifradas hoy, como dijo León XIII, las esperanzas de la salvación de los hombres, hará sur-

gir de los horrores del presente caos las maravillas de un mundo nuevo, regenerado, transformado, cual lo presenciaron atónitas las gentes el día de Pentecostes; y el azote de Dios habrá cesado para abrir paso al advenimiento del Reinado social de Jesucristo en los pueblos.

Adveniat Regnum tuum: que venga pronto el Divinado Reinado que está prometido y por el que oramos y suspiramos.



EN HONOR DE SANTA

MARGARITA MARÍA ALACOQUE

EN la Asamblea Nacional del Apostolado de la Oración que se celebró en Madrid en los últimos días del pasado Mayo, fué leída y se aprobó, en medio de prolongados aplausos, la siguiente conclusión: «El Apostolado de la Oración celebrará con todo esplendor posible este año, en su día, la primera fiesta de Santa Margarita María de Alacoque.»

De conformidad con lo propuesto y unánimamente acordado en aquella grandiosa Asamblea, este Centro local de Ciudadela celebrará, el domingo día 17 del próximo Octubre, solemnes cultos religiosos en honor de la Santa Apóstol del Sacratísimo Corazón de Jesús. Así lo acordaron con entusiasmo las Juntas de

Celadores y de Celadoras en la respectiva reunión que celebraron el último domingo pasado.

Se trata de ofrecer a tan gloriosa Santa, modelo sublime y bellissimo de los Celadores y Celadoras del Apostolado y de todos los devotos del Divino Corazón, un suntuoso homenaje de piedad que redunde al propio tiempo en honra del mismo Corazón de Jesús, de quien fué ella la Discípula amada y la primera Celadora de sus glorias.

La imágen de Santa Margarita de Alacoque, que se venera en la Iglesia de S. Agustín, será colocada el día de su fiesta en el altar mayor de dicha Iglesia, adornada con la preciosa corona que han costado y le dedican los Celadores y Celadoras y socios y socias de este Centro del Apostolado.

El espíritu de tan simpática fiesta ha de ser el mismo que animó en todos sus actos á la Santa glorificada, á saber: espíritu de consagración al Corazón Deífico, y de reparación por las injurias que Él recibe de los hombres, y de celo apostólico por los intereses de su gloria.

Nos consta que reina aquí muy vivo entusiasmo por la digna celebración de tan atrayente solemnidad.



Para después de cada una de las Comuniones de los nueve primeros viernes. — Conviene que se rece la siguiente

ORACIÓN

Jesús mío dulcísimo, que en vuestra infinita y dulcísima misericordia prometisteis la gracia de la perseverancia final a los que comulgaren en honra de vuestro Sagrado Corazón nueve primeros viernes de más seguidos; acordaos de esta promesa, y a mí, indigno siervo vuestro, que acabo de recibirlos sacramentado con este fin e intención, concededme que muera detestando todos mis pecados, esperando en vuestra inefable misericordia y amando la bondad de vuestro amantísimo Corazón. Amen.

Corazón de Jesús, Casa de Dios y Puerta del Cielo, tened piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, rico con todos los que os invocan, tened piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, esperanza de los que mueren en Vos, tened piedad de nosotros.



ENTRONIZACIÓN

DEL

CORAZÓN DE JESÚS EN EL HOGAR

(Continuación)

(CIUDADELA, DE MENORCA)

Mayo de 1920.

N.º 319: Día 30: Los consórtes don Andrés Triay y D.ª Juana Serra, con motivo de haber hecho su Primera Comunión dos hijitos melli-

zos; asistiendo toda la familia y muchos invitados.

Junio de 1920.

N.º 320: Día 27: Los consórtes don Domingo Melis y D.ª Catalina Pons: asistió numerosa concurrencia de amigos e invitados.

N.º 321: Id. id.: Los consórtes D. Bartolomé Torres y D.ª Ana Monjo, con asistencia de toda la familia y muchos invitados.

(ALAYOR DE MENORCA)

Septiembre de 1920.

N.º 322: Día 1: Los consortes D. Jaime Borrás y D.ª Maria Meraadal, con asistencia de sus hijos y varios invitados.

(CIUDADELA DE MENORCA)

N.º 323: Día 25: Los recién desposados D. Pedro Torres Monjo y D.ª Juana Moll Salord: en el día mismo de su casamiento y con numerosa concurrencia de invitados.

N.º 324: Día 26: Los consortes don José Salord y D.ª Rafaela Jover, con ocasión e inmediatamente después de haber celebrado solemnemente su Primera Misa su hijo el novel sacerdote Rdo. D. Juan Salord y Jover. El acto de la Entroñización resultó entusiasta y devoto asistiendo numerosísimo concurso.

(Continuará.)



APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCION GENERAL PARA EL MES DE OCTUBRE DE 1920

La cristianización de la fábrica.

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial para que en las fábricas y talleres se introduzca y reine el espíritu cristiano.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Procurar por sí o por otros, que en las fábricas y talleres se introduzca el espíritu cristiano.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de Octubre de 1920, y días en que los Celadores y Celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 5, San Francisco de Asís.

» 15, Santa Teresa de Jesús.

CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones señaladas para el mes de Octubre de 1920.

- 1.^a La paz social en el mundo.
- 2.^a Para que el Señor preserve a España de las tramas del sectarismo revolucionario.
- 3.^a Un asunto de importancia, que interesa al bien espiritual de esta Diócesis.
- 4.^a El rezo diario del Santo Rosario.
- 5.^a La devoción al Angel Custodio de España, y encomendarse diariamente cada cual al Angel propio de la Guardia.
- 6.^a Las necesidades especiales de Menorca.
- 7.^a Varias necesidades particulares, y acción de gracias al Corazón de Jesús y a Ntra. Sra. del Sagrado Corazón, por favores alcanzados.

CULTOS RELIGIOSOS

Se practica la Novena mensual en preparación el primer viernes de Octubre.

Continuará en el próximo mes la celebración diaria de dos Misas rezadas a hora fija, que será las 6 menos cuarto y las 7 y media.

El próximo viernes, día 1 de Octubre, las dos Misas de 6 menos cuarto y 7 y media serán de Comuñón general, administrándose el Pan de los ángeles a los fieles concurrentes, y recitándose, al terminar, el Acto de Consagración al Deífico Corazón. Por la tarde al anochecer se hará la Visita colectiva al Corazón Eucarístico de Jesús, cantándose la Corona de Oro de los Sagrados Corazones y se terminará con el Acto de Consagración.

El sábado día 2, y lo mismo el día 15, la Misa rezada que se dirá, a las 8, en el altar de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, se ofrecerá por los fines de la Liga antimasónica.

El domingo, día 3, será a las 7 y media la Misa de Comunion general propia de los primeros domingos, la que se aplicará por los socios difuntos del Apostolado, pudiendo ganar Indulgencia Plenaria todos los asociados que comulguen en dicha Misa. Terminada esta, se recitará el Oficio Parvo del Corazón de Jesús.

El lunes, día 4, se dirán dos Misas rezadas en sufragio de los fieles difuntos, una a continuación de la otra, empezando a las 6 y media.

El viernes subsiguiente, día 8, tendrá efecto la devota práctica del «día de retiro mensual», con los actos de costumbre, a las 9 y media de la mañana, 3 y media de la tarde y al anochecer.

El domingo día 17, fiesta de Santa Margarita de Alacoque, tendrá efecto en la Iglesia de San Agustín la celebración de espléndidos cultos en honor de la bienaventurada Mensajera y Apóstol del Sagrado Corazón: habrá, por la mañana, Misa de Comunion general, a las 7 y media, y solemne Misa mayor con sermón, a las 10 y media; y por la noche, devoto ejercicio Eucarístico y sermón, y después de la Reserva, será llevada la imagen de la Santa en devota Procesión por el interior de la Iglesia.

El día 25, se dirá una Misa rezada en el altar del Benditísimo Niño Jesús de Praga, y al anochecer se efectuará el correspondiente ejercicio.

El día 28, empieza la Novena mensual en preparación al primer viernes de Noviembre.

Todos los jueves, a las 6 menos cuarto y a las 7 y media, se celebra en la referida Iglesia de San Agustín, Misa de Comunion para los coros Eucarísticos de este Centro del Apostolado, y los domingos a las 7 y media, para los coros de Comunion Reparadora.

Todos los viernes por la tarde, se practica el devotísimo ejercicio del Via-Crucis, y al anochecer, la Visita colectiva al Santísimo Sacramento, con la recitación de Preces al Corazón de Jesús y la corona de oro de los Sagrados Corazones.

Todos los sábados, después del Sant. Rosario, se reza la Felicitación Sabatina a María Inmaculada.

N . M . D . G .